

Crónica de ambos Mundos.

DIARIO POLITICO.

JUEVES 2 DE MAYO DE 1861.

NUM. 86.

EL DOS DE MAYO.

ODA

ESCRITA EN MAYO DE 1855.

Templada está la lira
Que la patria infeliz pone en mis manos:
Mas qué pedis al vate, ciudadanos?
El himno del dolor, ó el de la ira?
Mi corazón suspira
Cuando de Mayo el monumento advierte:
Y al recordar el Dos en mi memoria,
Ni sé entonar el cántico de gloria,
Ni la triste elegía de la muerte.
Ecos pedid de saña,
Y saña y hiel rebosarán mis versos,
Maldiciendo los númenes adversos
Que tanto afligen á la triste España.
¿Cuál, de la grande hazaña
Que celebramos hoy, el fruto ha sido?
Volved los ojos, si lo sufre el lloro,
Y por vergüenza, si teneis decoro,
Condenareis el Dos á eterno olvido.
Cinco lustros cabales
Trascurridos van ya desde ese día,
Y otros cinco cruel la suerte impía.
Vuestras angustias redobló inmortales
Cadenas y dogales
El destino os guardaba en sus decretos,
Contra los padres va sus ojos hijos:
Cadenas y dogal llevan los hijos:
Dogal, cadena llevarán los nietos.
Lejos pues, ciudadanos,
Lejos de mí la lira malhadada,
Que en son de queja y nacional balada,
Vibrar querian mis fervientes manos.
Mientras dormis insanos,
De la cadena al exilial arrullo,
No mentéis ese Dos con vuestra lengua,
Que es ya motivo de bálion y mengua
El que antes era título de orgullo.
Afligido y oprimido
Mando entonces con dolor gemía,
Y sin apoyo en su opresión se vía,
Y no á sus brios renuncio por eso.
De Guadarrama el peso
Menos oprime la árida campaña
Que el gran guerrero á la infeliz Castilla,
Y se alzó á su pesar la heroica villa,
Y armó de su asiento la montaña.
Gimiendo el aire zumba
Bajo la inmensa mole alzada en alto;
Pero al vigor sucede el sobresalto,
Y vence al fin la colosal balumba.
El monte se derrumba
Por do la fuerza mas cede y flaquea,
Y Madrid cae con él estremecido,
Y sobre el pueblo misero caído
El estandarte de la muerte ondea.
Tal el osado intento,
Tal el éxito fué, ¡Día de gloria!
En que atrevere equívoco á victoria
Y á victoria también el vencimiento!
¿Qué importa el fin sangriento,
Que coronó la lid con triste modo?
Madrid sucumbe con el monte encima:
Pero el monte también vuela su cima,
Y es todo ruinas y pedruzcos todo.
Al inaudito alarde
Espantado Murat, mata, aniquila,
Y ebro de sangre y emulo de Atila
Afrenta lo cruel con lo cobarde.
Triste y horrible tarde!
Noche atroz de perfidia y de demencia!
Noche en que el tigre víctimas inmola,
Y vertiendo feroz sangre española,
A morir como mata se sentencia!
Cruza el aire entretanto
La nueva de catástrofe tamaña,
Y brama y ruge enfurecida España,
Y arroja el grito de venganza santo.
De amarillez y espanto
Los soldados del despota cubiertos,
Cruzan, dicen, la enrisada sierra:
«¿Qué otra elección nos cabe en esta tierra
Que huir á vivos ó cubrir la muerte?»
Huida, pues, que en vano
Vuestro jefe en rencor la frente arruga:
España gita en cenizas ó fuga,
Y en vano quiere resistir á insano.
«No veis del monte al llano
Los ornamentos blanquear rodados?
Huid y baste de matanza! El cielo
Llenó los votos del hispano suelo:
¡Las víctimas de Mayo están vengadas!
La atónita cohorte
Huye, en efecto, al Pirineo fugiente,
Y á la tumba que deja en Occidente
Sustituye otra tumba allí en el Norte.
Justo es que el mal reporte
Quien obrar quiso el mal. España en tanto
Libre será y feliz: ella la tropa
Venció que ansiaba encadenar la Europa:
¿Quién el fruto cojer merece tanto?
Mas ay! que ella lidiaba,
Y sangre á ríos sin cesar vertía,
Y mientras fiera á un despota vencía,
El trono de otro despota elevaba!
Generación esclava
Que me escuchas cantar... no hagas ya alarde
De la de Mayo inmarcesible gloria:

Sufre tu suerte, y borra de tu historia
Los nombres de Daoiz y de Velarde.

Borrados, que son vanos
Tus brios, pueblo, cuando opreso gimes,
Y rechazando despotas sublimes.
Los boleros raquíticos y enanos:
Borrados, que mis manos
Se cansan ya de lastimar la lira;
Y por mas que venciéste Napoleones,
Si otro blason no brilla en tus blasones,
¿Qué está Mayo y tu Dios? Mengué, ¡mentira!

¡Déjame, pues, que el labio
Voces de rabia y de dolor profiere,
Y cuanto mas tus glorias cantar quiere
Mas tu oprobio recuerda y mas te agravia.
Cuando de libre y sabio
Añadas el blason al de aguerrido,
Celebra el triunfo que alcanzar supiste:
Mas siendo esclavo y miserable y triste,
No hables de gloria: lázala al olvido.
Zaragoza 2 de mayo de 1853.

MIGUEL AGUSTIN PRINCIPE.

Fecunda en héroes y rica en glorias inmarcesibles, es esta generosa nación, á quien las extrañas dominaciones fueron siempre aborrecibles y rechazadas con toda la energía y valor de nuestra raza. No fué posible jamás que el conquistador pusiese el pie en suelo español, sin que la tierra temblase á su paso, sin que nuestras huestes no le detuvieran uno y otro día en su vencedora marcha.

El altivo romano, el árabe feroz supieron bien á su costa cuán difícil era dominar por entero esta heroica nación; de un rincón ignorado de la Lusitania salía el que habia de humillar el orgullo de las águilas romanas; en otro oscuro rincón de Asturias tremoló el pendón de la reconquista el poderoso brazo de Pelayo.

Pero ¿á qué recordar los gloriosos hechos de esta nación de héroes, ¡cuan hay piedra, ni montaña elevada, ni hondo valle que no hayan sido testigos del valor de nuestros antepasados, que no estén salpicados con la sangre de nuestros enemigos? Las ásperas gargantas de Roncesvalles parecen repetir todavía los dolorosos gemidos de los soldados de Carlo-Magno; y en vano desde el triste desierto suspira el árabe por su ciudad bien amada. La Católica Isabel plantando la cruz sobre la Alhambra, dando fin á la gloriosa lucha de ocho siglos, reuniendo bajo su cetro los diversos reinos en que se habia fraccionado España, echaba los cimientos de nuestra futura grandeza, levantaba aquella nación cuyas naves, cuyos soldados valerosos habian de rechazar en el golfo de Lepanto, á los orgullosos hijos del desierto que se lanzaban de nuevo sobre Europa como sobre una rica y codiciada presa.

¡Oh, cuán grande! ¡cuan hermosa es nuestra gloria! Como el sol de España brilló esplendente en San Quintín y en Otumba, en la salvaje Maritania y en los mares desconocidos á donde las naves españolas iban en busca de nuevos Continentes, donde clavaban el estandarte de la fe, y hacían oír la palabra de la nueva civilización!

¡Pero ay! el día de la desgracia llegó también, como habia llegado antes el día de la prosperidad, y esta nación poderosa, que como Roma, habia dominado el mundo, cayó también como Roma, si bien conservando los restos de su pasada grandeza y el ánimo entero y la fiera valentía de nuestra raza indomable. El coloso habia sucumbido y aun inspiraba temor; parecido al héroe popular de nuestros romances, imponía respeto á sus enemigos despues de su muerte.

¿A qué recordar lo que fué España en los últimos días de la casa de Austria? ¿A qué recordar lo que siguió siendo bajo la casa de Borbón? De aquellos tristes días, nada pertenece por entero á nuestro pueblo mas que sus victorias, eco generoso que parecia repetir en confuso el apagado rumor de nuestras pasadas glorias. Los desciertos, las torpezas, las desgracias que afligieron á España, obra fueron de aquellas manos que no podían con el peso del poder que les estaba encomendado; y la historia, fiel, imparcial y severa, dirá siempre que los pactos de familia, fueron una oprobiosa cadena que hicieron á España esclava de una nación, desde la cual, un guerrero afortunado, arrojaria bien pronto sus innumerables huestes sobre nuestro suelo.

Habia sonado en el reló del tiempo, la hora de los grandes trastornos, y la Francia del siglo xviii, legaba á nuestro siglo su revolución y sus jóvenes soldados, que un ambicioso indomable llevó á todas las victorias!

¡Napoleón! ¿Qué no dice este nombre? Napoleón, el soldado de fortuna, el vencedor de Italia, el debelador de los pueblos germánicos, el dador de tronos, echó tambien su altiva mirada sobre la Península ibérica, y dijo: «Vengan mis águilas, las triunfadoras en Arcola, en Jena y en las Pirámides, y hagan una vez siquiera una presa digna de ellas!» y señaló hacia España.

Y traspasando los altos Pirineos, y matiendo sonrisas de amistad, vinieron con sus aguerridos batallones, Murat, el héroe entre los héroes; Ney, el valeroso soldado; Soult, el bravo; todos, todos los que habian conquistado con su valor un nombre glorioso, todos los que habian visto brillar el sol de Austerlitz! Como se engañaban, cuando creían que el viejo león no lanzaria mas que inútiles é impotentes rugidos! Ah! desconocían á España, desconocían á los hijos de aquellos que no supieron el temor, aquellos á quienes la derrota dá nuevos brios, aquellos que prefieren la muerte á la menor de las esclavitudes!

Por eso cuando un rey débil é inútil abandonó el cetro en manos de un Bonaparte; cuando la iniquidad se consumó y los batallones franceses se apresuraron á cubrirla y ampararla con sus bayonetas, no faltó un pueblo que, sin armas y sin jefes, pero lleno de valor indomito, se precipitase sobre los cañones enemigos, y levantase el primero la sacrosanta bandera de la independencia.

¡Oh Madrid! ¡oh pueblo generoso! ¡oh ilustres mártires! Vuestro arrojo no fué inútil alarde; ¡vuestra voz respondió desde los cuatro ángulos de España la voz de vuestros hermanos, y España fué libre!

¡Aun hay quien, testigo de aquellas glorias, cuenta conmovido las heroicas hazañas de nuestros padres; aun hay quien nos enseña las cumbres en donde blanquearon los huesos de vencidos y vencedores! ¡Pero es necesario olvidar!

Los que han sido nuestros enemigos, nos adquiran; los que nos han creído raza degradada y espúrea, saben ya lo que somos, y ven que España se levanta de nuevo y parece que el sol de su pasada grandeza vuelve á brillar para ella. Es necesario, pues, que olvidemos; el hombre es hermano del hombre, y si hoy llevamos flores al sepulcro en que duermen en paz las primeras víctimas de nuestra independencia, nuestros labios no deben pronunciar el nombre de los extranjeros. Ellos saben asimismo, que tienen tambien mucho que olvidar, y no pueden menos de apartar sus ojos de unas escenas que manchan de una manera terrible, la gloria, las águilas imperiales.

Nosotros que sabemos muy bien que el día en que nuestra patria peligró, el día en que se pretendía arrancar á España la mas pequeña é inútil porción de su territorio, no habia un solo español que no sienta la afrenta en su corazón y no se prepare á vengarla; nosotros que sabemos que el amor á la independencia es el distintivo de nuestra raza; nosotros que no tememos que un día mas ó menos lejano pueda peligrar nuestra nacionalidad; nosotros que llevamos hoy al altar de la patria la ofrenda de los mas puros votos en holocausto á las ilustres víctimas del 2 de mayo, y que no tememos ni temeremos jamás por la integridad é independencia de nuestra patria; nosotros, repetimos, que es necesario olvidar el nombre de los que nos ofendieron, pero que necesitamos no apartar la vista de unos hechos, que nos enseñan de una manera elocuente, cómo un pueblo puede ser víctima de una traición inicua, y cómo para reparar despues su falta tiene que sostener luchas que dejan siempre á los pueblos llenos de gloria, si, pero exhaustos y abatidos!...

¡Que la sangre derramada en un día de gloria, no sea inútil, que sea al mismo tiempo que gloria de nuestro pueblo, saludable ejemplo para el porvenir!

—El 2 de Mayo de 1808, publicó Murat el siguiente bando:

«Soldados: La población de Madrid se ha sublevado, y ha llegado hasta el asesinato. Se que los buenos españoles han gemido de estos desórdenes: estoy muy lejos de mezclarlos con aquellos miserables que no desean mas que el crimen y el pillaje. Pero la sangre francesa que ha sido derramada clama por la venganza: en su consecuencia mando lo siguiente:

Art. 1.º El general Grouchi convocará esta noche la comision militar.

Art. 2.º Todos los que han sido presos en el alboroto y con las armas en la mano serán arcabucados.

Art. 3.º La junta de estado vá á hacer desarmar los vecinos de Madrid. Todos los habitantes y estantes, á quienes despues de la ejecución de esta orden se hallaren armados ó conservasen armas sin una permision especial, serán arcabucados.

Art. 4.º Todo lugar en donde sea asesinado un francés será quemado.

Art. 5.º Toda reunion de mas de ocho personas será considerada como una junta sediciosa y deshecha por la fusilería.

Art. 6.º Los amos quedan responsables de sus criados; los jefes de talleres, obradores y demás, de sus oficiales; los padres y madres de sus hijos, y los ministros de los conventos de sus religiosos.

Art. 7.º Los autores, vendedores y distribuidores de libelos impresos ó manuscritos provocando á la sedición, serán considerados como unos agentes de la Inglaterra y arcabucados.

Dado en nuestro cuartel general de Madrid á 2 de Mayo de 1808. —Joachim. —Por mandado de S. A. I. y R. —El jefe del estado mayor general. —Belliard.

En su virtud fueron inmolados, entre otras muchas, las siguientes víctimas:

D. Luis Daoiz.—D. Pedro Velarde.—José Mendez Villamil.—D. Francisco Bermudez.—Claudio Lamorena.—Bernardino Gomez.—José Batres.—Francisco Iglesias.—D. Eugenio de Aparicio.—Juan Fernandez de Chao.—José Rodriguez.—Matías Lopez.—Francisco Teresa.—Donato Archilla.—Francisco Pico.—D. Valentin de Oñate y Aparicio.—D. Julian Tejedor.—Pedro Segundo Iglesias.—Dionisio Santiago Jimenez.—Don Vicente Gomez.—Manuel Antolin.—José Eusebio Martinez.—D. Félix Salinas.—D. Manuel Nuñez.—Domingo Mendez.—José Gacio.—Angel Rivacoba.—Manuel Almagro.—Juan José Postigo.—Julian Duque.—Antonio Matarraz.—Félix Monge.—Baltasar Ruiz.—Santos Garcia.—D. Antonio Villadomar.—Manuela Malasana.—Manuel Oltra.—Pedro Oltra.—Anselmo Arellano.—Antonio Garcia.—Juan Antonio Alises.—Nicolás Rey.—Juan Antonio Martinez de Alama.—D. Pedro Fernandez Alvarez.—José Peligro Hugur.—D. Miguel de Inigo Vallejo.—D. Gregorio Moreno.—D. Pascual Lopez.—D. Francisco Gallego Davila, presbítero.—Juan Antonio Perez.—Bartolomé Picherili.—Teodoro Arroyo.—Francisco Sanchez.—Ramon Perez Villamil.—D. José Tumagal.—D. Francisco Martinez Valenti.—D. Miguel Gomez de Morales.—Manuel Garcia Valdés.—D. Lorenzo Daniel.—Miguel Cubas.—Alfonso Garcia.—José Pedrosa.—D. Francisco Sanchez Navarro.—Julian Dominguez.—José Doctor.—Gregorio Martinez.—Gregorio Arias.—D. Andrés Fernandez.—D. Gabino Fernandez.—Fulgencio Alvarez.—Miguel Castañeda.—Victor Morales.—Pedro Sanchez.—Francisco Antonio Alvarez.—Barnardo Morales.—Clara del Rey.—José Mamerto Amador.—Antonio Zambrano.—José de Lóné.—Fernando Madrid.—Pedro Alvarez.—José del Cerro.—Antonio Siara.—Alfonso Esperanza.—Antonio Romero.—Antonio Martinez.—Manuel de la Oliva.—D. Carlos Nogues.—Manuel Diaz.—José Peña.—Manuel Gonzalez.—Manuel Garcia.—Santiago Dubignao.—Angela Villalpando.—Joaquin Rodriguez.—Ramon Iglesias.—Domingo Braña.—Joaquin Ruesga.—Antonio Colomo.—Juan Fernandez.—Juan Toribio Arjona.—Francisco Requena.—José Fernandez.—Francisco Escolar y Molina.—Manuel Amasbas.—D. Gabriel Chaponier.—Juan José Garcia.—Manuel Alvarez.—Pantaleon Rodriguez.—Eugenio Maenso.—José Juan Bautista Montenegro.—Pablo Policarpo Garcia.—Ramon Gonzalez.—Francisco Lopez.—Nicolás del Olmo.—D. Benigno Amegide.—D. Francisco Lopez.—Dona Maria Felipa Coste.—Antonio Gomez.—D. Mateo Gonzalez.—Ramon Gonzalez.—Manuel Pelaez.—Francisco Dosé.—Antonio Melendez.—José Lopez Silva.—D. Felipe Llorente.—D. Tomás Alvarez Castillon.—Vicente Perez.—D. Esteban Rodriguez.—Manuel Gonzalez Roca.—Félix Sanchez.—José Perea Hernan.—Gaudioso Calvillo.—Miguel Pacundo Revuelta.—Eusebio Alonso.—D. Esteban Santirso.—D. Vicente Fernandez.—Tomás Rivas.—Diego Manso.

ADVERTENCIA.

Por causa de la festividad que hoy celebra Madrid, no hemos podido detener a los operarios mas que para componer dos planas; habiendo acordado la prensa no publicar mañana periódicos por idéntica causa, nosotros solamente daremos un suplemento con los despachos telegráficos que se reciban.

CRÓNICA OFICIAL.

La Gaceta de hoy inserta en su parte oficial una comunicación del primer médico de cámara de S. M. en la que participa que S. A. R. la Serma. señora infanta doña María de la Concepción ha pasado la noche sin novedad particular. El mal continúa con el mismo carácter, si bien con alguna remisión en el conjunto de sus síntomas.

—Por una real orden del ministerio de Marina, se dictan algunas disposiciones referentes a los primeros, segundos y terceros pilotos.

—Por una real orden circular del ministerio de Fomento se dispone que se fomenten en los institutos de instrucción pública, los estudios de aplicación, así como el planteamiento de colegios de alumnos internos.

—Por una real orden se autoriza a D. Julian Duro para verificar los estudios de un ferro-carril, que partiendo de la línea general de Madrid a Zaragoza, en Sigüenza o Medinaceli, y pasando por Soria, empalme en el punto mas conveniente con la línea de Zaragoza a Alsasua.

—Por la direccion general de Obras públicas, se avisa que el día 31 del corriente tendrá lugar la subasta de las obras de la carretera de Salamanca a Cáceres, comprendidas entre Plasencia y el Puerto de los Castaños, cuyo presupuesto asciende a reales 2.524,145 y 43 céntimos.

CRÓNICA GENERAL.

—Los diarios ministeriales nos tienen con el alma en un hilo.

Apenas se pasa un día en que no nos den alguna noticia lo suficientemente alarmante, para que nos dure la alarma hasta la otra.

Hoy ha tocado su turno a la siguiente: en las provincias Vascongadas se trabaja para alterar el orden; se han tocado para conseguirlo algunos resortes; se han hecho tentativas para producir acontecimientos parecidos a los que hace un año tuvieron lugar en otra parte de España.

Hemos procurado informarnos de lo que realmente hay, y lo que hemos sacado en limpio, es que no hay nada de lo que han contado nuestros colegas.

—¿Es cierto que ha recibido el gobierno una nota del de las Tullerías referente a la anexión de Santo Domingo?

—Lo es que aconseja en ella a nuestro gobierno que no procure la anexión de la República haitiana?

—Lo es que de ella se deduce que Francia quiere que Haití se le anexione?

—El gobierno sigue adoptando medidas de precaución contra la anunciada intención de D. Juan.

—Un mes y eso todo lo mas, durarán las Cortes, segun declaracion de La Epoca, órgano del gobierno.

—Los órganos ministeriales califican de absurda la noticia del Times, de que España y Francia estaban de acuerdo para repartirse la América del Sur.

—Parece que el ministro de la Gobernación se ha cuadrado con la comisión del Senado que entiende del proyecto de ley de gobierno de las provincias, y que está dispuesto a declarar que no admite las reformas hechas.

—La exposición de los valencianos de que nos hemos ocupado, tiene 3000 firmas.

Unidas estas a las 4,000 de la de los catalanes, suman en junto 7,000 los ciudadanos que se quejan de las leyes administrativas del Sr. Posada Herrera.

—Las últimas noticias de Villanueva del Trabuco, son que se había restablecido el orden material. Pero el recuerdo de los trabucazos que hubo, sostenían la intranquilidad de los habitantes de aquel pueblo.

—Los diputados catalanes han acordado en reunion que celebraron ayer, ponerse de acuerdo con los aragoneses para el asunto de la canalización del Ebro.

—Cuando S. M. salga de su estado interesante, que será a mediados de junio, saldrá la familia Real para Santander, único punto que a pesar de cuanto se ha dicho, en contra, se propone visitar.

Allí tomará baños de mar, y se volverá a Madrid sin detenerse mas que en Valladolid.

—Hasta octubre no estarán corrientes los presupuestos, segun declaracion de un diario ministerial.

—Se habla con motivo del viaje que este verano harán SS. MM. de una entrevista que tendrán con el emperador de los franceses.

—No ha podido decirse ayer con referencia a cartas de Roma como asegura un periódico del gobierno, que el Santo Padre se había negado a espulsar a Francisco II de Roma, porque cuando se negó, fué antes de ayer, y las cartas de Roma tardan muchos días.

Quien dió la noticia fué LA CRÓNICA DE AMBOS MUNDOS en despacho telegráfico, y en un caso se diría eso anoche con referencia no a cartas de Roma, sino a nuestro despacho.

Este nuevo método de utilizar nuestras noticias telegráficas, nos parece bastante mal y veríamos con gusto que nuestro colega renunciase a él.

—Ayer salió la emperatriz de Austria para Sevilla, donde estará el 6.

—Ayer se reunió la comisión del Congreso que entiende del proyecto de ley de empleados.

—El Sr. Atmeller ha elevado al trono una exposición acompañada de la instancia que no se le permitió leer ante el consejo de guerra convocado para juzgar en la causa contra D. Serafin Cano. Lo avanzado de la hora nos impide ocuparnos de este documento.

—Con una febril minuciosidad ha recorrido la nueva ley de imprenta los pocos vacíos que en materia de represión deja la actual, y suple los olvidos de esta del modo mas completo y deplorable.

Con arreglo a la actual, el periódico cuyo editor sufre una condena que lo inhabilita para firmar, es porque quiere. Uno de sus artículos establece que la persona que se crea aludida por el periódico, tiene derecho a contestar, y el periódico a publicar su contestación, y que de esta contestación no es responsable el editor, sino el que contesta.

Ahora bien, con aludir a cualquier persona a quien al efecto se tenga a sueldo, y contestar con la firma de esta persona, penetrando tanto como convenga en el campo de la política, cosa que no está prohibida, sino consentida, por el contrario, está hallado el medio de tener un editor responsable que ni pague los dos mil reales de contribución, ni sea vecino del pueblo, ni mayor de edad, ni tenga, en fin, ninguno de los requisitos exigidos.

La prensa con una nobleza, que tal vez no debiera tener, en vista de la manera con que se la trata, no ha echado mano de este medio; pero tiene por la ley actual la posibilidad de usarlo.

Pues bien; la nueva ley viene a despojarle de él. Suple el descuido de la vigente y establece en su artículo 37 que del contenido de esa contestación será responsable, no tan solo el que conteste, sino tambien el editor.

—Con la actual ley de imprenta estamos siquiera libres los escritores de ir a presidio por lo que escribimos; el editor paga por nosotros.

—Pero la nueva ley ha venido a quitarnos esta seguridad. Desde el día en que se publica estamos tan expuestos a recibir el grillete como el editor.

«En los impresos, dice su artículo 42, sean o no periódicos, en que se cometan delitos de que segun esta ley deben conocer los tribunales ordinarios se reputan y serán castigados como autores y cómplices el autor y el gerente.»

Entre esos delitos figuran los de calumnia e injuria que se están cometiendo a cada paso, y de los que no hay ningún periódico que no tenga causas pendientes por ellos a instancia de particulares.

A contar desde el día en que se promulga la ley, estaremos expuestos a ser condenados por calumniadores o injuriadores; pero por nuestra parte, y creemos que lo mismo harán todos nuestros colegas, puesto que el medio es fácil, procuraremos eludir la ley.

Y hé aquí como la nueva ley reúne, entre sus buenas cualidades, la de contribuir poderosamente, no a que se cumplan, sino a que se eludan sus disposiciones.

—Para los que es una verdadera calamidad la ley de imprenta, es para los periódicos no políticos.

Los que escriben en los políticos no corren peligro de ir a presidio, sino cuando se comete alguno de aquellos delitos de que han de conocer los tribunales ordinarios.

Pero los que redactan los no políticos pueden recrearse en el siguiente párrafo del art. 44:

«E los que no tienen depósito, serán responsables por su orden el autor, el impresor, el editor y los cooperadores a la publicación.»

¿Habrá quien escriba en ellos?

¿Y quien querrá imprimirlos? ¿Pues y repartirlos?

La nueva ley es la muerte para los periódicos no políticos.

—La nueva ley de imprenta ha hecho un gran descubrimiento: que puede haber publicidad, sin que el público conozca el impresor.

Los delitos de imprenta están fundados en el efecto que por medio de los impresos se produce en el público.

Pues esta célebre ley quiere que haya delitos de imprenta sin ese efecto, o como si dijéramos, que haya una cosa parecida a hurto, sin atentar a la propiedad; a homicidio, sin causar daño alguno a las personas; a injuria, sin menoscabar la honra, etc.; mas claro, a que haya efecto sin causa, consecuencia sin antecedente.

El art. 45 establece que hay publicidad, y por lo tanto, motivo para denunciar y castigar delito de imprenta en los siguientes casos:

«Cuando el impreso se ha puesto en venta, cuando se ha dejado en un local público.

El envío de los impresos al correo, aun cuando hubiesen sido detenidos en cualquiera de sus dependencias, constituye acto de publicación.»

Poco le importa a la ley que se haya o no vendido; le basta que se ponga a la venta, aun cuando no se venda un solo número. Poco que se lea o no en el local público; le basta que se haya dejado en él, aun cuando nadie lo haya visto.

Pero ¿y lo del correo?

—Los periódicos absolutistas han hallado lo que les faltaba en la nueva ley de imprenta.

Con la actual podían hablar libremente en contra de las Cortes, de la Constitución etc. Con la nueva no podrán ridiculizar el sistema representativo, ni atacar a las Cortes, ni desprestigiar las instituciones, ni otras cosas por el estilo.

Reconocemos que hay en esto un principio de igualdad; que hasta ahora podían los absolutistas decir todo lo que querían de las Cortes, y los liberales se exponían a tropezar y aun a caer cuando la emprenden con los reyes absolutos y con las instituciones de las monarquías puras; en lo sucesivo habrá para todos.

Se observa que el gran número de denuncias, recojidas, multas, etc., etc., que caen sobre la prensa de oposición con la actual ley, pesan casi exclusivamente sobre los periódicos liberales. Los absolutistas pueden a su sabor ensañarse contra el sistema representativo, y por milagro se les recoje y jamás se les denuncia, y aun no han sufrido una sola multa.

Por ello, lejos de censurar, casi casi, debíamos aplaudir en este punto a la ley; pero como no queremos para los demás lo que no deseamos para nosotros, ya que no tenemos la libertad de escribir, nos duele que se prive de ella a los únicos que la tienen, a los absolutistas.

Vemos en la ley una marcada tendencia a la represión en todo y para todo, y por eso la censuramos.

De seguro, que no harían otro tanto a ser nosotros los privilegiados, los diarios absolutistas.

—Nadie, enteramente nadie, había conseguido hasta ahora estar libre del ridículo. Pero la nueva ley de imprenta ha descubierto un medio seguro, eficaz, poderosísimo para estar a cubierto de él. El procedimiento es muy sencillo y hasta agradable y aun lucrativo; hacerse empleado público. No importa para nada la categoría; lo mismo da ser ministro, que general, que inspector de policía, que maestro de escuela, que portero de ministerio, que alguacil de juzgado, que sereno, etc. Basta tener empleo o cargo público de cualquier clase que sea.

El que logra un empleo, ya es irriducible. Los jorobados, epjos, vizecos, feos, patizambos, tontos, necios, estúpidos, monomaniacos, etc., etc., en fin, todos los que estén espuestos al ridículo, y quieran huir de él, no tienen mas que acudir al presupuesto y hacerse serenos o ministros.

Una vez en posesión de un destino, ¡pobre del que se atreve a ridiculizarlos! La ley se encarga de impedir que lo intenten, y el que se propone a ello, delinque contra la autoridad, y debe ser castigado segun el artículo 70, con multa de 10,000 a 30,000 reales!!

Treinta mil reales por ridiculizar un alguacil!!

La ley no se entromete en que sea o no ridículo el ridiculizado; le basta que sea empleado.

Dice, en efecto, el artículo 60:

«Se delinque contra la autoridad en los impresos que ridiculizan los actos oficiales o las personas que ejercen cargo, empleo o funciones públicas de cualquier origen o naturaleza, que fue en.»

O lo que es lo mismo: se delinque contra la autoridad, cuando se ridiculiza a las per-

sonas, aun cuando no se trate de ellas como autoridades.

Las credenciales se llamarán en lo sucesivo remedios contra el ridículo.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Alicante.—Del pueblo de Nucia se nos quejan del abandono en que se encuentran en aquel punto las atenciones de la instrucción primaria. Al maestro se debe una cantidad considerable por atrasos del año anterior, con mas lo devengado en todo lo que va transcurrido del presente, en cuyo tiempo no ha percibido un solo maravedí, viéndose obligado entretanto a subvenir a los gastos de papel, plumas y demás material que exige el establecimiento de enseñanza, costeándolo todo de su bolsillo.

—La sequía que viene experimentándose en esta provincia ha desarrollado de tal modo la miseria entre las clases jornaleras, que como temíamos, las emigraciones empiezan a tomar alarmante incremento. De Monovar solamente, salieron en la semana última trescientos braceros para Sigüenza, a fin de buscar ocupación en el ferro-carril de Zaragoza, y de Crevillente marchan todos los días a Oran muchos trabajadores necesitados.

Se hace por lo tanto necesario que el gobierno resuelva cuanto antes los expedientes que contribuyan a mejorar la situación de esta provincia, y muy especialmente el de la limpia del puerto.

Murcia.—El periódico La Paz contiene el párrafo siguiente:

«Hemos adquirido el convencimiento de que la empresa concesionaria del ferro-carril de nuestra provincia no está en ánimo de cumplir su compromiso, y si trabaja en el trozo de esta capital a Cartagena, es porque siendo su ánimo empalmar en Novelda, conviene a sus fines ultteriores apoderarse de este trozo, cabeza de línea en todo caso. La empresa vive esperanzada en que mas tarde o mas temprano el actual ministro de Fomento saldrá del ministerio, confiando para entonces poder burlarse de la ley, hacer un gran negocio, con grave perjuicio de los intereses públicos, y ruina de lo mejor y mas rico de nuestra población.

Mientras nosotros nos preparamos a defender los intereses públicos, y en particular los de esta desdichada provincia con nuestras escasas luces y nuestra limitada influencia, damos la voz de alarma a nuestras autoridades, a nuestras corporaciones, a los habitantes todos de la provincia.»

Granada.—Tenemos entendido que hay entre los artistas y aficionados a Bellas Artes de Granada, el pensamiento de establecer una Exposición permanente de aquellas; y con este objeto, se ha presentado una solicitud al señor alcalde presidente, para que se les ceda el local de los Miradores de la Plaza.

Sevilla.—Tenemos algunas noticias mas, referentes al individuo que, como dijimos en nuestro número del 27, había capturado la Guardia civil en Lebrija por el asesinato cometido en la persona de Domingo González el 1.º de noviembre de 1856. El preso llevaba efectivamente una cédula de vecindad fechada en Lora, donde había vivido por espacio de cuatro años con una conducta intachable, dedicado al servicio de varios vecinos, sin que ninguno supiese que el llamado Francisco González hubiera cometido aquel crimen, y por lo tanto no tiene nada de extraño que el señor alcalde de dicho punto, qumara la cédula a un vecino que para todos merecia buen concepto por su honradez y comportamiento.

CRÓNICA DE MADRID.

—Después de celebradas hoy en la iglesia de San Isidro las honras fúnebres por las victimas del Dos de Mayo, a cuyo acto han concurrido gran número de convidados y las autoridades locales y provincial, se dirigió la comitiva, por la carrera de costumbre, al Prado.

Tan grande como todos los años ha sido allí la afluencia de gente, a pesar de lo elevado de la temperatura, que impedia estar fuera de la sombra de los árboles.

Después de cantar en el monumento del Prado el responso, se hicieron las salvas de ordenanza, algo desordenadamente, por las señas, y desfilaron en seguida las tropas de la guarnición, cuyo brillante estado era objeto de la atención general.

—Se ha repartido la entrega primera de las Fúbulas del Sr. D. Miguel Agustín Príncipe.

Contiene las siguientes:

La mano derecha y la izquierda—El lavatorio del cerdo—El humo—El hombre y el burro—La cicatriz—La paloma—La cabeza y el gorro—Las cuatro S. S. S.

Entre ellas las hay de todos géneros, y difícil sería decir cual era la mejor; en todas descuella los caracteres de la verdadera fá-

bula, y los versos en que están escritas son apropiados al género del modo mas notable.

El lujo de la edición corresponde al mérito de la obra. Además del de la parte tipográfica, está adornada con preciosas láminas, de lo mejor que en España se han hecho, y que honran a los señores Mugica y Donon que las han ejecutado.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA. La Invencción de la Santa Cruz. Es día de misa.

Cultos. Cuarenta horas en la parroquia de Santa Cruz, donde por la mañana habrá misa mayor con sermón, que predicará don Miguel Sanchez; por la tarde completas y procesión de reserva.

Se celebrarán solemnes funciones a Jesús Crucificado, siendo oradores, en San Juan de Dios, D. Pedro Quilez; en San Martín, D. Pio Hernandez Fraile; en San Ildefonso, D. Lázaro Prieto, y en San Luis, D. Miguel Fernandez.

En el Oratorio del Olivar, San Antonio de los Portugueses y Trinitarias, habrá por la tarde ejercicios espirituales con sermón y manifiesto.

En San Ginés continúa la solemne novena del Santísimo Sacramento del Altar, por la congregación del Alumbado y Vela. A las diez habrá misa mayor con sermón que predicará el padre Bonifacio Peña. Por la tarde a las cinco y media, después de la meditación, predicará D. Félix Cumplido, y se terminará cantándose la letanía del Santísimo, pange lingua y alabado, para quedar espuesto su Divina Magestad.

Prosigue tambien la devoción del Mes de María en las iglesias ayer anunciadas. La misa y oficio divino son de la Invencción de la Santa Cruz con rito doble de segunda clase y color encarnado haciéndose conmemoración de San Alejandro y compañeros mártires. (Evangelio de San Juan, cap. 3.)

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora del Buen Consejo, en San Isidro, ó en San Marcos.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE LA CRÓNICA DE AMBOS MUNDOS.

Liverpool 2.

Hay nuevas noticias de América.

Las de la República dominicana alcanzan al 9 de abril.

El 8 llegaron los buques y las tropas españolas al puerto, y en la tarde del mismo día desembarcaron estas entrando en la capital y encargándose desde luego de la custodia de los fuertes y de las guardias.

El entusiasmo de los dominicanos rayaba en delirio.

Las tropas de la República desarmadas, fraternizaban con los soldados españoles.

Se esperaba una segunda expedición de tropas de la isla de Cuba.

Latentativa de Cabral ha abortado por completo.

París 2.

El discurso que el emperador de Austria ha pronunciado en la apertura del Consejo, encarece la conveniencia de las instituciones representativas con que asegura que se concluirá de dotar al país.

Declara que las diversas provincias y antiguas nacionalidades que componen el imperio austriaco serán consideradas bajo un pie de completa igualdad.

Así a Hungría como a Polonia y a las demás provincias que en lo antiguo pertenecieron a otros reinos, les ofrece el reconocimiento de su autonomía en todo lo que no sea incompatible con la unidad del imperio.

Liverpool 2.

Se han recibido noticias de Washington y de Veracruz.

El presidente de la Confederación de los Estados del Norte, Lincoln, ha autorizado el corso contra los buques de la Confederación de los Estados del Sur.

Ha fallecido en Méjico Lerdo de Tejada. La elección, de Juárez para el cargo de presidente de la República mejicana está por lo tanto, asegurada.

Editor responsable, D. MANUEL MARTINEZ.

MADRID: 1861.

Imp. de la CRÓNICA DE AMBOS MUNDOS, a cargo de R. Berengüillo, Magdalena, 53, principal.